

Registro arqueológico en la Calle Allende del centro histórico de Zacatecas. Notas sobre una experiencia en prácticas de campo

Carlos Alfredo Carrillo Rodríguez¹
Efrén Montoya Ortega²
Edwing Joel Hernández Murillo³
Estrella de Lourdes Velasco Gómez⁴
Kyle Luis Fernando Alcalá Garza⁵
María Elena Echeverría Dávila⁶
Salvador Padilla Solís⁷

¹ Arqueólogo por la Universidad Veracruzana, maestro y doctor en Etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Es docente-investigador adscrito a la Unidad Académica de Antropología de la Universidad Autónoma de Zacatecas desde el año 2005. Sus temas de interés se centran principalmente en el estudio de Códices mesoamericanos y coloniales, arqueología histórica y cine antropológico. carlos_alfredo_carrillo@yahoo.com

² Arqueólogo por la Universidad Autónoma de Zacatecas. Tiene una especialidad en Informática Educativa, así como una maestría en Tecnología Informática por parte de la misma institución. Es docente-investigador de la Unidad Académica de Antropología de la Universidad Autónoma de Zacatecas desde el año 2016. Sus temas de interés son arqueología urbana y arqueología del Valle del Malpaso, Zacatecas. efrethemad@hotmail.com

³ Estudiante de Décimo Semestre de la Licenciatura en Arqueología de la UAA-UAZ. Ha participado en diversos proyectos de investigación en Durango y Morelos, así como en rescates arqueológicos en municipios del estado. Sus temas de interés son la Conservación de Estructuras Prehispánicas, Geometría Mesoamericana y la Arqueología de la Arquitectura. edwingmurillo@hotmail.com

⁴ Estudiante de Décimo Semestre de la Licenciatura en Arqueología de la UAA-UAZ. Ha participado en diversos proyectos de investigación, así como en rescates arqueológicos. Sus temas de interés son la Antropología Física y la Arqueología Histórica. estrellavelasco05@gmail.com

⁵ Estudiante de Décimo Semestre de la Licenciatura en Arqueología de la UAA-UAZ. Participó en el Proyecto Arqueológico Chak Pet Tamaulipas. Sus temas de interés son la Arqueología Jurídica con atención a la Protección del Patrimonio y la Arqueología Histórica. kylealcalagarza@hotmail.com

⁶ Estudiante de Décimo Semestre de la Licenciatura en Arqueología de la UAA-UAZ. Ha participado en diversos proyectos de investigación, así como en rescates arqueológicos. Sus temas de interés son la Arquitectura Mesoamericana, la Arqueología Histórica y la Conservación de Bienes. mecheverriadavila@gmail.com

⁷ Estudiante de Décimo Semestre de la Licenciatura en Arqueología de la UAA-UAZ. Participó en el Rescate Arqueológico Calle Tacuba en el Centro Histórico de Zacatecas en 2018. Su tema de interés es la Arqueología Histórica con atención en las haciendas. chava-72@hotmail.com

Resumen

El presente texto es el recuento y resultado de una breve experiencia de registro arqueológico en un entorno de carácter urbano. Se trata de una práctica realizada por estudiantes del décimo semestre de la licenciatura en Arqueología (de la Unidad Académica de Antropología, Universidad Autónoma de Zacatecas) en una céntrica calle de la ciudad de Zacatecas, en la cual se estaban llevando a cabo trabajos de rehabilitación y mantenimiento del sistema de drenaje subterráneo; éstos dejaron al descubierto una serie de elementos de interés arqueológico que pudieron ser registrados hasta donde las condiciones lo permitiesen ya que no se realizó intervención intrusiva alguna y sólo se abocó al registro gráfico de ciertas áreas, constituyendo, de manera general una experiencia educativa y formativa.

Palabras Clave. Arqueología Histórica, Registro Arqueológico, Centro Histórico, Zacatecas, Formación Profesional, Entorno Urbano.

Abstract

The following text is the account and result of a brief experience in archaeological record in an urban environment. A professional practice carried out by tenth semester archaeology students (Unidad Académica de Antropología, Universidad Autónoma de Zacatecas) in one of the central streets in the city of Zacatecas, which was being affected by works of rehabilitation and maintenance of the underground drainage system; those exposed a series of elements of archaeological interest that could be registered as far as conditions allowed since no intrusive intervention was carried out and only graphic recording of certain areas was undertaken, generally constituting a formal educational experience.

Key words: Historic Archaeology, Archaeological Record, Historical Area of the City Zacatecas, Professional Training, Urban Environment.

Introducción

La formación profesional de futuros arqueólogos constituye el núcleo de la investigación del pasado, pues es a lo largo de ese proceso que se adquieren los conocimientos necesarios para el desarrollo de un aparato crítico y técnico que permita el desenvolvimiento esperado durante la construcción de una trayectoria académica.

La arqueología, al tratarse de una disciplina científica, requiere de la validación en campo de sus parámetros y supuestos teóricos, pues como cualquier otro ámbito de la ciencia, precisa la de la contrastación de aquellos para continuar formulando problemas y preguntas que inicien y guíen las diversas investigaciones llevadas a cabo en sus distintas áreas de acción. En este tenor, es evidente entonces que los jóvenes, pronto encargados del estudio y conservación del patrimonio material, deberían poder acceder, en la medida de lo posible, a contextos reales donde se enfrenten no sólo a los cotidianos elementos presentes en los

trabajos prácticos existentes en arqueología, sino a la presencia habitual y constante de las circunstancias que pueden condicionar el propio quehacer arqueológico, pues, si bien, el panorama estrictamente académico constituye el cimiento mismo de esta ciencia, también es una realidad que existen innumerables variables ajenas a ella que inciden en la forma en cómo se lleva a cabo cada actividad, se trate de recorrido, excavación, mantenimiento y/o restauración.

Es claro que los proyectos de investigación tratan de prever tales vicisitudes, puesto que el tiempo puede convertirse en un factor importantísimo con el cual lidiar a la hora de intervenir un contexto arqueológico, esto es especialmente palpable cuando la investigación se enmarca en una situación más amplia, por ejemplo, como sucede al surgir a partir de las necesidades de trabajos enfocados a la restauración, rehabilitación y/o mantenimiento arquitectónico de espacios o inmuebles (una interesante discusión del asunto ha sido plasmada por Hernández Pons [1996, 2000] en al menos dos ocasiones) y, asimismo, es usual que esto suceda también en grandes proyectos emprendidos por compañías nacionales o extranjeras, siendo la construcción de ductos un ejemplo de los primeros y la minería de los segundos. En dichas labores, la presencia de arqueólogos, requerida legalmente, supone la aplicación de una metodología que permita resolver todos los potenciales problemas que pudiesen emanar del trabajo realizado por las empresas, pero al mismo tiempo exige de aquellos una importante capacidad de reacción y acción para ganar terreno al tiempo.

Con base en lo arriba dicho, se desprende que esa habilidad indispensable del arqueólogo no es algo que surge espontáneamente sino que es producto de muchísimas horas de práctica y reflexión. La competencia en la toma de decisiones para un arqueólogo que se enfrenta a problemáticas circunstanciales inéditas a la hora de trabajar en campo se revela como producto de la experiencia en el enfrentamiento de situaciones tanto construidas por el ámbito escolar como reales. El entrenamiento técnico-metodológico permite al joven practicante familiarizarse con las innumerables peripecias que presenta la realidad y establecer una ruta crítica para abordarlas y darles resolución. La estructuración teórica

estimulará la comprensión de lo realizado y su problematización para convertir la colecta y registro de datos en potencial información sobre el pasado.

Naturalmente, el proceso de construcción de un problema de investigación que da pie a un proyecto no se constituye en un sólo evento, sino que contempla, como es sabido, varias etapas que inician con el reconocimiento de la zona a explorar y/o intervenir. El registro de los variados elementos presentes es, para muchos, la parte más importante de cualquier proyecto pues de él pueden derivarse uno o más análisis interpretativos, razón por la cual es particularmente importante para cualquier arqueólogo generar y pulir las aptitudes técnicas necesarias para facilitar posteriormente la teorización de lo recuperado en campo.

Así, el presente escrito aborda una breve práctica de registro arqueológico llevada a cabo por los alumnos del 10º semestre de la Licenciatura en Arqueología (Unidad Académica de Antropología) de la Universidad Autónoma de Zacatecas, inscritos en la asignatura denominada Arqueología Histórica y que durante tres días, 12, 13 y 14 de febrero del año 2020, se abocaron al registro gráfico de algunos espacios dentro de las obras de mantenimiento y rehabilitación hechas al sistema de drenaje subterráneo en la calle Allende del Centro Histórico de la ciudad de Zacatecas y donde se pudo apreciar la existencia de distintos elementos arquitectónicos pertenecientes a varias épocas, siendo los embovedados coloniales, un ejemplo de ello.

Bajo este esquema, es necesario realizar algunas consideraciones. Las actividades realizadas por los estudiantes no son resultado de un proyecto de investigación formal, sino que se dieron a partir de la invitación del residente de la obra, ingeniero Josué Rubén Díaz Guerrero, quien con inmejorable disposición permitió al equipo seleccionar las áreas propicias para la práctica (mismas que se veían condicionadas por el avance de las obras); evidentemente, esto implicó que no se haría intervención alguna, únicamente se enfocarían los esfuerzos en el registro gráfico de los espacios, fotografías y dibujos (donde las condiciones y el tiempo lo permitiesen), constituyéndose en objetivos principales de esto el desenvolvimiento de las capacidades de observación y registro de los estudiantes a partir de un contexto generado a través de varios siglos de actividad humana, desde la época colonial hasta la actualidad.

La naturaleza en sí de la práctica, si bien no permite realizar una interpretación de conjunto en el contexto trabajado, si constituye una ventana por la cual la mirada

arqueológica puede deslizarse y aprender el potencial investigativo que tiene la ciudad evidenciada por los trabajos de mantenimiento, lo cual, a fin de cuentas podría convertirse en un futuro programa de investigación cuyas raíces se hundan en el ámbito de la arqueología colonial o bien dentro de los parámetros de la arqueología urbana, entornos poco explotados en comparación con otras formas de arqueología.

Proyecto de Rehabilitación Integral

La obra que se tratará en el presente escrito se encuentra a cargo del departamento de Obras Públicas del gobierno municipal a través de la empresa Los Álamos; el superintendente de obra es el ingeniero Josué Díaz. El proyecto contempló la clausura temporal de la Calle Allende (coloquialmente conocida como la calle de Correos), ubicada en pleno corazón de la ciudad, con el propósito de dar mantenimiento al sistema de drenaje y tuberías en este tramo, motivo por el cual dicha calle sólo permitió el tránsito peatonal, cancelando así la circulación vehicular tanto propia como de las vías contiguas, principalmente la De Rosales (Portales), ubicada entre las calles Hidalgo y Aldama, con inicio en la Tacuba.

Asimismo, es de destacar que la calle Allende se encuentra a escasos 300 metros de la Catedral de Zacatecas, es decir, es uno de los principales accesos para el Centro Histórico de la ciudad, por lo cual dicha calle está rodeada de algunos de los principales edificios representativos de la capital, todo ello ubicado en la zona declarada como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO.

En este espacio laboró el equipo de trabajo arqueológico conformado primeramente por los alumnos de la asignatura antes referida: Estrella de Lourdes Velasco Gómez, María Elena Echeverría Dávila, Salvador Padilla Solís, Kyle Luis Fernando Alcalá Garza, Omar Castillo García y Edwing Joel Hernández Murillo; posteriormente se incorporaron Tania Castañeda Montano, Daniela Morales Herrera y Juan Pedro de la Torre estudiantes de octavo semestre de la misma licenciatura; asimismo, se recibió el apoyo de los alumnos Inti Magadán y Luis Botello de décimo semestre. Fungieron como responsables Carlos Alfredo

Carrillo Rodríguez y Efrén Montoya Ortega, el primero, encargado de la materia y el segundo como enlace entre el responsable de obra y el equipo; ambos docentes de la Unidad Académica de Antropología.

Ubicación

La práctica de registro arqueológico se llevó a cabo en la mencionada Calle Allende, Colonia Centro, en la ciudad de Zacatecas, Zacatecas. Las coordenadas GPS se obtuvieron mediante un sistema iOS arrojando las siguientes: $22^{\circ}46'269''N$ y $102^{\circ}34'234''W$ (Figura 1).

El registro se centró en cuatro perfiles que se encontraban ya descubiertos por los trabajos realizados previamente por los constructores; los dos primeros guardaban una distancia de 3 metros entre sí; el tercero se ubicó a 6 metros al oeste del primero y el cuarto se ubicó al inicio de la calle, igualmente hacia el oeste, a 15 metros, aproximadamente, del perfil 1 (Figura 2).



Figura 1. Vista Satelital Calle Allende. Tomada de Google Earth.
Edición: Kyle Luis Fernando Alcalá Garza, 2020.



Figura 2. Ubicación de los perfiles registrados; Perfil 1 (amarillo), Perfil 2 (verde), Perfil 3 (azul) y Perfil 4 (rojo). Calle Allende. Imagen tomada de Google Earth. Edición: Edwing Murillo, 2020.

Actividades

El primer día de registro fue el miércoles 12 de febrero del 2020 por la mañana. Como primera tarea se realizó una visita junto con el ingeniero responsable de la obra a lo largo de la calle, con la intención de observar los vestigios que habían quedado al descubierto por actividades de excavación previas a nuestra visita; ahí se nos explicaron detalles técnicos concernientes a la rehabilitación y dio cuenta de algunos vestigios y estructuras que habían

sido cubiertos ya por los avances de la obra; así como de la remoción de elementos que se encontraban deteriorados por el tiempo y era necesario sustituir.

Una vez identificados los potenciales testigos arqueológicos, y contando con la aprobación del encargado de la obra, se procedió a dividir el equipo en dos frentes para llevar a cabo el registro sistemático de los compuestos estructurales puestos al descubierto para que pudieran ser definidos o delimitados.

Perfil 1

Para éste, se instaló un hilo cuya altura fue de 31 centímetros debajo del nivel del paso peatonal, constituyendo el nivel 0 para este caso. Las coordenadas resultantes fueron $22^{\circ}46'243''N$ y $102^{\circ}34'245''E$. El perfil fue definido por la presencia de un muro de mampostería y la correspondiente estratigrafía (Figura 3). Este testigo se encontró aproximadamente a 60 centímetros de profundidad a partir del nivel 0 y hasta 1.20 metros donde dejó de ser visible. La definición de capas se determinó por el contraste de los materiales presentes en cada una, tratándose seguramente de etapas culturales y no geológicas, más adelante y en breve descritas.

Dado que este perfil ya estaba descubierto al momento de ser registrado no fue necesaria la remoción de tierra o el uso de herramientas pesadas para su liberación, sólo el empleo de brochas de cerdas suaves para dar limpieza a la estructura y el retiro de algunos materiales. La longitud de estaca a estaca fue de 2.20 metros de largo, cubriendo su parte o sección Este, además debido a que estaba moderadamente estable pero deleznable ya que a nivel del suelo se encontraba un registro de desagüe con su tubería recién instalada (de aproximadamente de 1 metro de diámetro) lo cual provocó que sobre el perfil hubiera aún material de construcción que dificultó el registro detallado.



Figura 3. Perfil 1 sección Este. Fotografía: Kyle Luis Fernando Alcalá Garza, 2020

Realizada la limpieza del área de trabajo se identificaron algunos materiales constructivos importantes, tales como un sillar o cimiento (muro de mampostería) de una posible estructura,⁸ así como una serie de lajas acomodadas, lineamientos de ladrillos e incluso una pieza de cantera labrada, al parecer tomada de la fachada de algún edificio e insertada como soporte o relleno (Figura 4).

⁸ Este elemento se localizó frente a la entrada de la actual oficina de Correos de Zacatecas, a una distancia aproximada de 3.5 metros. Esto resulta interesante pues algunos historiadores refieren que el predio que alberga a los negocios que hoy existen en esa acera originalmente se proyectaba hacia el centro de la calle Allende, haciéndola un callejón en otra época; posteriormente fue remodelado para el tránsito vehicular, por lo que el cimiento podría ser la confirmación arqueológica de lo registrado por la historia (Salvador Moreno Basurto, 2020. Comunicación Personal, Febrero 12).



Figura 4. Cimiento, Perfil 1. Fotografía: Kyle Luis Fernando Alcalá Garza, 2020.

Alrededor de la zanja del perfil 1 se encontraron algunos materiales culturales tales como fragmentos de cerámica, huesos de animales, objetos de vidrio (recipientes, pequeñas botellas, frascos de épocas no determinadas) así como también desechos inorgánicos (bolsas de plástico, envases, envolturas); esto no resulta extraño pues este tramo se encontraba junto a una alcantarilla activa. Dado que, como ya se ha aclarado, no se trató de un salvamento, no se recolectó material de tipo alguno, aunado a esto, se encontraba descontextualizado por las excavaciones de la obra y, muy posiblemente, resultado de eventos de arrastre derivados de la dinámica propia del sistema de alcantarillado.

Para la segunda jornada, jueves 13 de febrero, se decidió que el perfil 1 se extendería hacia su flanco Oeste, por un lado, debido a la presencia de materiales de interés (posible mortero) y, por otro, por el comportamiento de la tierra en esa sección (Figura 5). Con base en esto, se extendió otro hilo de 1.60 metros, siguiendo el mismo nivel de hilo anterior. De esta manera la longitud total del perfil 1 fue de 3.80 metros, uniendo las secciones Este y Oeste.

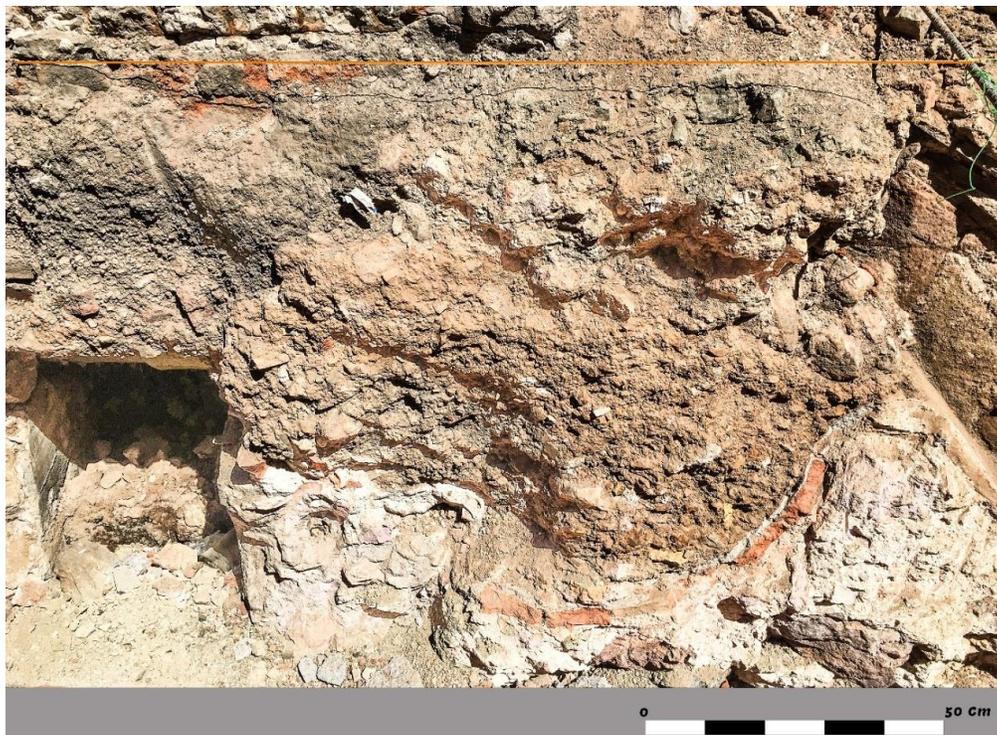


Figura 5. Perfil 1 sección Oeste, Fotografía: Kyle Luis Fernando Alcalá Garza, 2020.

En esta parte del perfil se observó un hueco por donde se filtra el agua procedente de la calle, es decir, un cauce del desagüe o alcantarillado. Por las dificultades del terreno, así como la morfología del perfil dentro de la zanja, fue imposible capturar una fotografía panorámica del contexto completo, por ello fueron fotografiadas ambas secciones por separado; no obstante, en el registro gráfico se aprecia el dibujo del perfil completo.

El levantamiento de datos, así como la representación gráfica, se llevó a cabo durante los tres días que duró la práctica (12, 13 y 14 de febrero), empleando la escala 1:20 y estableciendo una simbología acorde a la constitución de las capas observadas en campo.

En este contexto se identificaron tres capas con presencia de material variado. En la primera, se visualizan tres diferentes secciones dispuestas en forma vertical (Figura 6). Son perceptibles por la diversidad del material, siendo éste el marcador para su descripción como se presenta a continuación.

Capa 1: Se dividió en tres partes, dados los componentes diversos que se encontraron. La primera corresponde a un relleno adherido a un muro de ladrillo; la segunda, a un muro de mampostería hecha con sillares de cantera; dichos sillares presentan una coloración rosada; la tercera, por el contrario, es un relleno de rocas sedimentarias cubiertas, en algunos puntos, de cemento.

Capa 2: Cubierta de tierra de compacidad alta con escombros y un muro de mampostería con una coloración oscura que difiere con el identificado en la capa anterior.

Capa 3: Conformada por ladrillo, con piedras sedimentarias afianzadas con cemento. Entre esta capa y en la anterior, existe un sillar con un cuadro en su centro. El resto de la capa la integran piedras, unidas, cada una, por cemento.

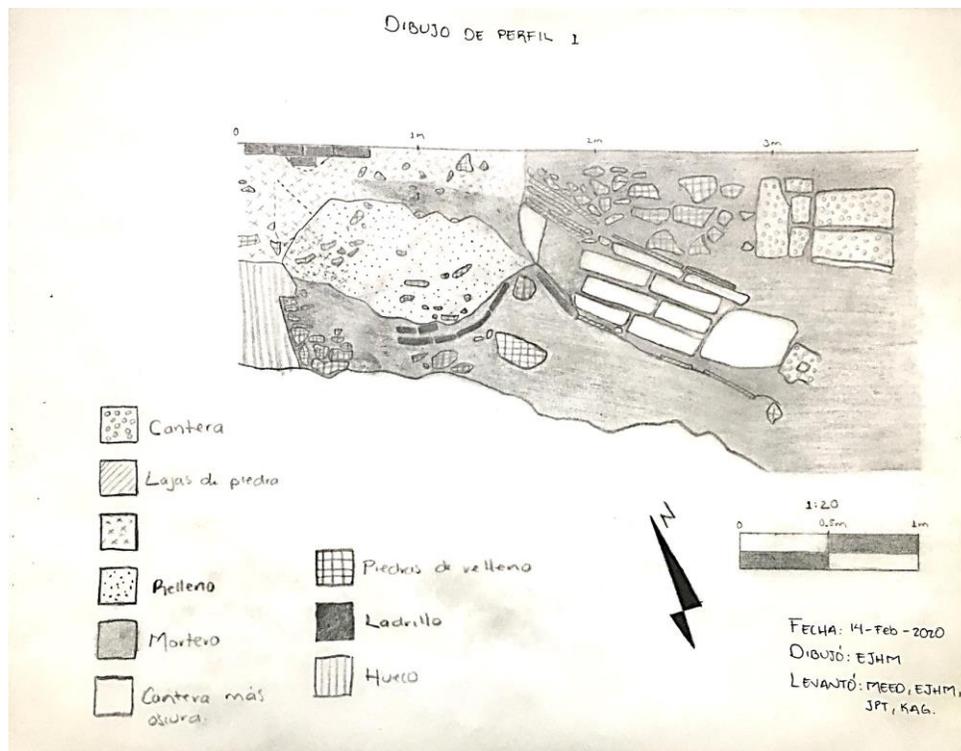


Figura 6. Perfil 1, dibujado por Edwing Murillo y Elena Echeverría, 2020.

Perfil 2

Para éste, también se consideró el nivel de la banqueta como referencia para la colocación de estacas e hilo, encontrándose a 35 centímetros de la banqueta y a 3 metros hacia el Este del primero. Aquí se realizó el registro de una estructura que ya se encontraba expuesta, posiblemente corresponde a otro cimiento.

En este caso, se partió de nivelar un poco el piso para tratar de uniformizar la vista de dicho elemento. Del nivel de la banqueta al hilo colocado para el registro hubo una diferencia de altura 82 cms, y de aquel al piso nivelado, 25 cms. Una vez realizado esto, se procedió a dibujar el lado Este de la estructura siguiendo las mismas directrices técnicas usadas en el perfil 1 (Figura 7).

Las dimensiones de esta posible cimentación son 1.42 mts de largo y 35 cms de ancho, medidas que se tomaron a partir de la unión de un tubo de asbesto ahí colocado y dicha estructura (Figura 8), hasta topar con otro probable fundamento que no pudo ser registrado.

En la cara Oeste de esta cimentación también se niveló el piso, con la finalidad de obtener las dimensiones del ancho de ésta y apreciar correctamente el perfil, para su posterior registro (Figura 9).

La profundidad total del piso nivelado con respecto a la banqueta fue de 1.16 mts., para este flanco de la estructura (Figura 10). La retícula resultante fue de 1.45 mts en los flancos Norte y Sur; y 2.46 mts en Este y Oeste.

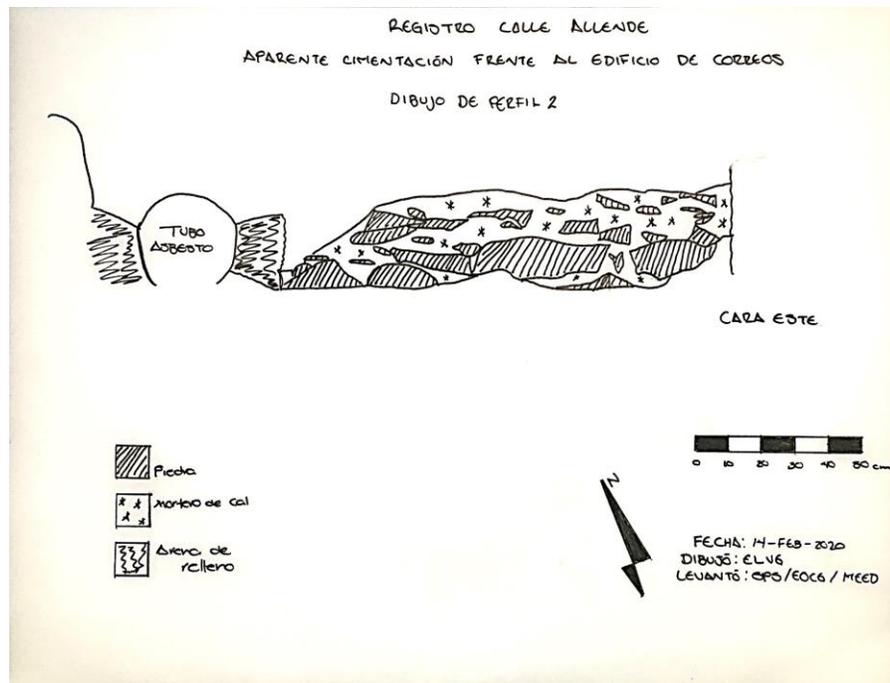


Figura 7. Perfil 2 sección Este, dibujado por Estrella Velasco, 2020.



Figura 8. Nivel de piso y estructura (posible cimiento) cara Este. Fotografía: Salvador Padilla, 2020.

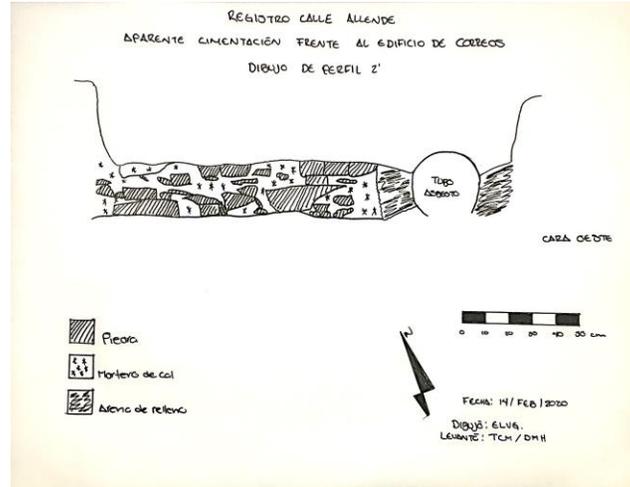


Figura 9. Perfil 2 sección Oeste, dibujado por Estrella Velasco, 2020.



Figura 10. Perfil 2, cara Oeste. Fotografía: Efrén Montoya, 2020.

Perfil 3

Este perfil se registró durante el tercer día de actividades, viernes 14 de febrero, debido a sus características estratigráficas. Es interesante notar que fue posible establecer una longitud de 3 metros para el registro, ya que no resultaba notoria una alta modificación por los trabajos de obra ya realizados, es decir, se trata de un buen ejemplo de la estratigrafía de esta parte del contexto (Figura 11).

Para la instalación del hilo se utilizó el nivel de la banqueta una vez más, aunque en esta parte de la calle resultaba evidente una pequeña inclinación en sentido descendente, quedando que la estaca Oeste estaba 26 centímetros debajo del nivel de la banqueta y la Este a 13 centímetros (Figura 12).

Como se dijo arriba, las excavaciones realizadas por los trabajadores habían dejado al descubierto la estratigrafía por lo que no fue necesario realizar nivelación sobre este perfil, utilizándose sólo herramientas suaves para la delimitación de las capas y su limpieza.

Algunos vestigios sobresalientes fueron un alineamiento de rocas, posible empedrado antiguo de la calle o bien el suelo de la finca, y un capa oscura, ambos presentes a lo largo de todo el perfil (Figura 13).



Figura 11. Vista panorámica del Perfil 3. Fotografía: Kyle Luis Fernando Alcalá Garza, 2020.

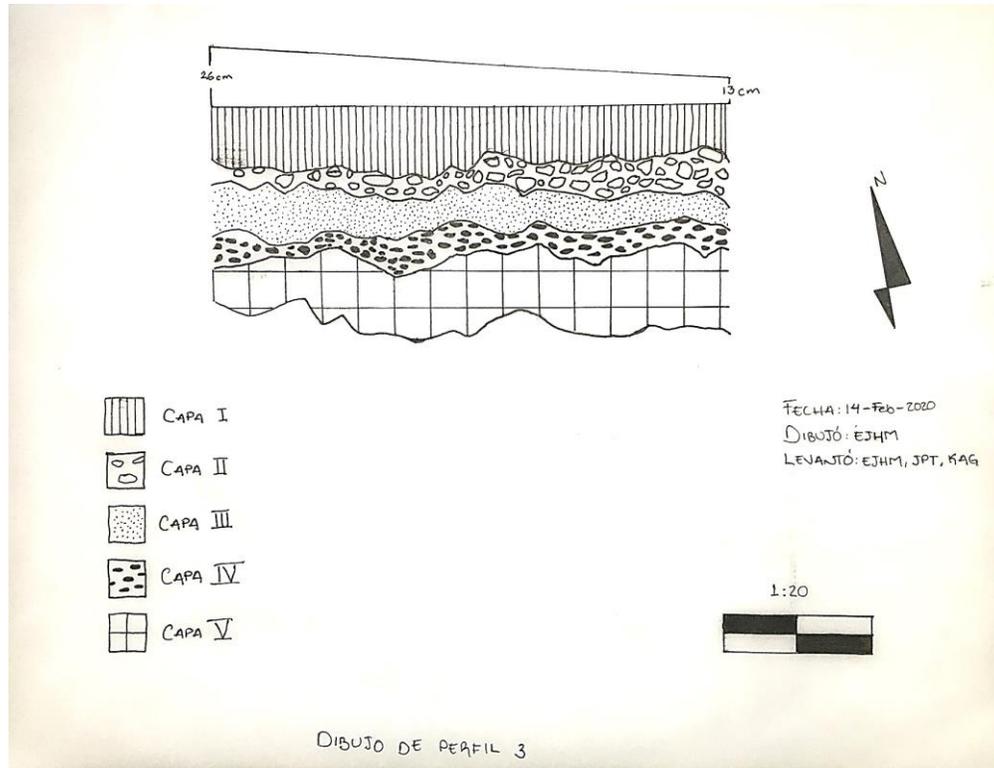


Figura 12. Perfil 3, dibujado por Edwing Murillo, 2020.



Figura 13. Perfil 3. Fotografía: Kyle Luis Fernando Alcalá Garza, 2020.

Algunos detalles en esta área parecen sugerir una cierta continuidad con el perfil 1. En aquel se pudieron identificar cinco capas, mismas que son descritas a continuación:

Capa 1: Corresponde a un relleno de compacidad baja, pues se desmorona con facilidad; el grosor de esta capa va de los de 0 a 30 cms a partir del hilo de nivel, esto en algunas secciones de la pared, pues la disposición de las capas no es uniforme.

Capa 2: En ésta hay una gran presencia de rocas sedimentarias conformadas horizontalmente, figurando un posible empedrado⁹ con una profundidad que va de los 24 a los 50 cms en ciertas secciones.

Capa 3: La capa tres presenta rasgos diferentes las demás, ya que, en ésta, la coloración difiere de todas las capas registradas hasta el momento, mostrando un color negro que va de los 44 a los 66 cms, respectivamente.

Capa 4: De menor tamaño que el resto, con una coloración café rojiza y una profundidad que desciende de los 62 a los 80 cms, aproximadamente.

Capa 5: Otro relleno y más grande que en la primera capa se logra apreciar en la última capa, con rocas de dimensiones pequeñas; la primera medida de profundidad inicia con 98 cms, llegando la última hasta a los 124 cms, aunque logra alcanzar un poco más de altura.

Perfil 4

El registro de este frente sólo pudo llevarse a cabo durante un corto tiempo correspondiente al primer día de actividades, miércoles 12 de febrero, pues pronto se hizo presente la maquinaria que intervino para la preparación del terreno donde se instaló un tubo de grandes dimensiones para el funcionamiento del sistema de drenaje, situación que impidió proseguir con el trabajo de registro. Aquí solo se realizó un registro fotográfico del elemento expuesto (Figura 14) y un dibujo de la zona (Figura 15).

Este perfil llamó la atención debido a la presencia de estructuras posiblemente pertenecientes del sistema de bóvedas que se encuentra debajo de la ciudad, cuya función es

⁹ Desafortunadamente esto no pudo ser verificado por cuestiones de tiempo, pero queda el registro como testigo de su existencia y como potencial problema de investigación arqueológico a futuro.

encauzar los flujes del Arroyo de la Plata y del sistema de drenaje, considerándose como fracción de un sistema hidráulico antiguo (ver Figura 14).

De igual manera se tensó hilo sobre dos estacas para poder realizar un dibujo de perfil (ver Figura 15). Dadas las difíciles condiciones del área, y por las actividades del proyecto sobre esta parte ya programadas, no fue completar el registro total de este perfil (Figura 16).



Figura 14. Perfil 4. Fotografía: Estrella Velasco, 2020.

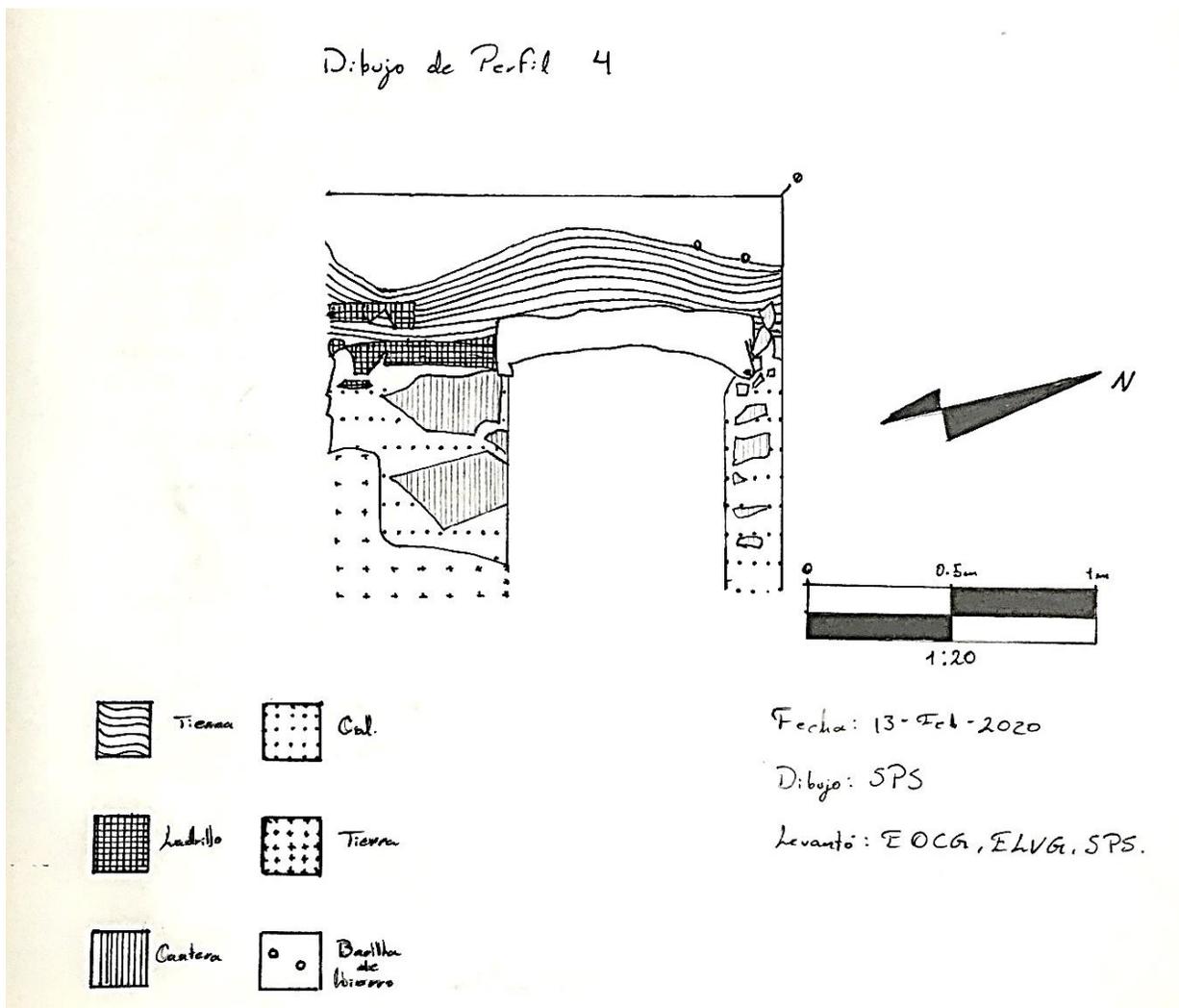


Figura 15. Perfil 4, dibujado por Salvador Padilla, 2020.



Figura 16. Perfil 4. Fotografía: Salvador Padilla, 2020.

Conclusión

El texto anterior constituye la síntesis de, como se mencionó ya, una breve experiencia de registro arqueológico en un entorno de carácter urbano y bajo condiciones que no resultan desconocidas para muchos proyectos de investigación; la limitante que suponen los tiempos de trabajo planificados, y las áreas de intervención, en este caso, de la obra de rehabilitación

determinaron las actividades realizadas por el equipo; no obstante esto, las facilidades otorgadas permitieron el rescate, parcializado evidentemente, de un fragmento del contexto arqueohistórico que subyace en el subsuelo del Centro Histórico de la ciudad de Zacatecas. Las fotografías, descripciones y dibujos presentados en el presente escrito aspiran a estimular la inquietud y curiosidad por el planteamiento futuro de problemáticas que planteen preguntas específicas dentro de este enfoque.

Asimismo, resulta claro que, como todo en el campo científico, el registro arqueológico resulta perfectible, sobretodo bajo condiciones distintas, en el marco, por ejemplo, de un proyecto formal que se genere a partir de las preguntas adecuadas para la intervención técnica. Ciertamente es que el hecho de encontrarse en un entorno urbano y activo, en especial tratándose de una de las principales vías de tránsito del centro de la ciudad, podría significar una dificultad de carácter administrativo, pensamos que un planteamiento sólido puede despertar el suficiente interés para allanar el camino a proyectos de excavación y colecta controlada de material.

Así pues, lo aquí presentado debe verse a la luz de un elemento educativo y formativo, pues el trabajo en campo de orden arqueohistórico no sólo representa una inmejorable oportunidad para que los estudiantes se involucren en el conocimiento de contextos distintos a los tradicionales y, con ello, permitan la apertura crítica a otros saberes.

La importancia de dejar constancia escrita de esta experiencia no radica entonces en la formulación y solución de un problema de carácter arqueológico o en la interpretación de los datos colectados (pues son solamente fragmentos aleatorios de una parcialidad aún desconocida), sino en dejar constancia, un precedente escrito de una, sí breve, pero importante experiencia educativa. Es la formación arqueológica escribiéndose a sí misma a través de un grupo de inminentes profesionales de la arqueología que por un lapso de tres días pudieron apreciar un contexto que, probablemente, tardará en ser revisitado.

Agradecimientos

Se hace un especial reconocimiento a la Arqlga. Silvia Puga Pérez por sus comentarios y observaciones al presente texto.

Referencias consultadas

Hernández Pons, Elsa. (1996). Arqueología histórica en México. Antecedentes y propuestas. En Fernández Dávila, Enrique y Susana Gómez Serafín (comps.) “Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica. Memoria”_México, Conaculta / Inah. pp. 1-26

(2000). “Arqueología Histórica en México: Su situación Actual”. Revista Arqueología Núm. 23, 2000. Pp. 103 – 126.